

RECORDAR EL *QUIJOTE*
SEGUNDA PARTE

Nieves Rodríguez Valle
Aurelio González
(editores)



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

Introducción	9
Cosas que calla Cervantes (<i>Quijote</i> , I, 46-52) MARGIT FRENK	15
La memoria de la imagen: una lectura iconográfica del episodio de Clavileño KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	25
Dos atentados en contra del rey MARÍA STOOPEN GALÁN	73
“Las cortes de la muerte” y la reconvención narrativa en la Segunda parte del <i>Quijote</i> RICARDO JOSÉ CASTRO GARCÍA	87
Vestir en la Segunda parte del <i>Quijote</i> AURELIO GONZÁLEZ	101
Estantiguas cervantinas: una visita de las legiones infernales IGNACIO PADILLA	121
Presencia de Italia (y del italiano) en la Segunda parte del <i>Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> MARIAPIA LAMBERTI	143

Retrato a varias manos de Cide Hamete Benengeli y su pluma GUSTAVO ILLADES AGUIAR	157
El arte de contar en el <i>Quijote</i> NIEVES RODRÍGUEZ VALLE	175
Los plantos paródicos de Sancho MARÍA JOSÉ RODILLA	191
<i>Turpitude et deformitas</i> : algunas notas sobre la construcción del arte de la burla en la Segunda parte del <i>Quijote</i> y su correspondencia con las teorías clásicas y renacentistas sobre la risa RAQUEL BARRAGÁN AROCHE	205
Niveles de experiencia en el <i>Quijote</i> GRISSEL GÓMEZ ESTRADA	225
BIBLIOGRAFÍA	243

INTRODUCCIÓN

—Y por ventura —dijo don Quijote— ¿promete el autor segunda parte?

—Sí promete —respondió Sansón— pero dice que no ha hallado ni sabe quién la tiene, y, así, estamos en duda si saldrá o no, y así por esto como porque algunos dicen: “Nunca segundas partes fueron buenas”, y otros: “De las cosas de don Quijote bastan las escritas”, se duda que no ha de haber segunda parte; aunque algunos que son más joviales que saturninos dicen: “Vengan más quijetadas, embista don Quijote y hable Sancho Panza, y sea lo que fuere, que con eso nos contentamos” (*Quijote*, II, 4).

“Nunca segundas partes fueron buenas”, dice la voz popular; y lo dice gracias a que Cervantes lo enunció por primera vez, que sepamos, en voz de Sansón Carrasco, quien lo aplica de manera literal a la Segunda parte del *Quijote*; voz que atribuye a “algunos” y cuya enunciación utiliza el absoluto ‘nunca’, pero que, en este caso particular, no se cumple. Las acciones de don Quijote y las palabras de Sancho volvieron a la estampa espléndidamente en 1615.

Para recordar los 400 años de la publicación de *El ingenioso caballero don Quijote de la Mancha*, el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México con el apoyo de la Cátedra Jaime Torres Bodet convocó a una reunión de especialistas de El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, la Universidad Iberoamericana y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, el 26 de mayo de 2015; a esta reunión se sumaron colaboraciones que, todas previo proceso de dictamen, conforman los doce ensayos que se reúnen en este volumen.

Estudiar la segunda parte de una obra constantemente implica la revisión del conjunto que forma con su primera, de este modo, la primera sección de *Recordar el Quijote Segunda parte* está conformada con estudios que involucran la evolución y el diálogo del *Quijote* de 1605 con el de 1615. “Cosas que calla Cervantes (*Quijote*, I, 46-52)” nos ofrece Margit Frenk, quien, recorriendo ambas partes del *Quijote*, analiza la enorme habilidad de Cervantes para omitir información que, por razones de estrategia artística, no quiere revelar, utilizando silencios o empeños en ocultar ya sea el nombre del protagonista, ya la jaula en la que viene encantado, ya lo que vestía en dicha jaula. Karla Xiomara Luna Mariscal se encarga de leer el *Quijote* desde las ilustraciones y con ello de la comprensión de la evolución de la lectura de la obra, en “La memoria de la imagen: una lectura iconográfica del episodio de Clavileño”. En su estudio Luna Mariscal contrasta la figura de Rocinante, quien en los primeros grabados sigue de cerca las palabras escritas por Cervantes, con las lecturas e interpretaciones que se han realizado del episodio de Clavileño, resaltando el modelo iconográfico holandés en el que triunfa una lectura cómica del pasaje, que va dando paso a una lectura cómica cortesana hasta la lectura del pasaje desde lo imaginario. En “Dos atentados en contra del rey” María Stoopen Galán estudia el significado ético, político y simbólico que implican los discursos y acciones que emprende don Quijote tanto en el episodio de la libertad de los galeotes: “gente forzada del rey”, y la hazaña de los leones: regalo del rey de Orán a Su Majestad; un pasaje en cada parte del *Quijote*, en la Primera para denunciar la violencia inherente a las prácticas de la justicia, y en la Segunda como una suerte de desafío al poder regio. La interacción entre ambas partes de la novela se muestra evidente en el ensayo de Ricardo José Castro García: “‘Las cortes de la muerte’ y la reconvencción narrativa en la Segunda parte del *Quijote*”, en donde estudia cómo Cervantes fue un extraordinario lector de su propia obra y fue capaz de discutir su propio libro haciendo público el diálogo que estableció con su propia invención, poniendo en marcha la continuación

de las transgresiones, ahora a su propio universo narrativo con una metaficcionalidad deliberada.

Una segunda sección del libro la integran elementos puntuales que se destacan y potencian en el *Quijote* de 1615, como el vestuario que funciona como un elemento caracterizador, así Aurelio González, en “Vestir en la Segunda parte del *Quijote*” estudia la discusión que los personajes realizan sobre el vestuario y el contexto social que describen. El autor da cuenta de que el color verde resalta como una marca de estilo del autor, así como del abundante recurso de la descripción de vestuarios en la Segunda parte lo cual atribuye a que claramente el vestido adquiere una significación profunda al expresar la conciencia de un grupo o nivel social y así lo puede descodificar el lector; de modo que, al tratar el vestido, se refuerza la oposición realidad-apariencia, pertenencia y exclusión, así como sirve también para ocultar la verdadera identidad. Por otra parte, don Quijote, “consciente como nadie de que las fuerzas del mal imperan en el mundo, no podía menos que toparse con huestes infernales”, nos dice Ignacio Padilla (cuyo fallecimiento lamentamos profundamente) en: “Estantiguas cervantinas: una visita de las legiones infernales”, asegurando que el caballero solitario requería de un enemigo plural cuyo vencimiento acentuase su unicidad y combatir una fuerza de ultratumba representaba más mérito que combatir un ejército ordinario. Padilla analiza la continuidad, desarrollo y devenir en descenso del personaje en los apartados: “Manos en sagrado: la aventura del cuerpo muerto”, “La aventura de los disciplinantes o la primera muerte de don Quijote”, y “La procesión del bosque”, en donde culmina el triunfo definitivo de los encantadores que forman una estantigua. Italia, “presente siempre en la mente y el corazón de Cervantes”, se expresa espontáneamente en recuerdos, imágenes y palabras en su obra, así lo estudia Mariapia Lamberti en: “Presencia de Italia (y del italiano) en la Segunda parte del *Ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*”, donde analiza dicha presencia a través de varias categorías: las menciones a Italia, sus monumentos, calles, productos, delicias gastronómicas, e incluso,